

# POLEMICA LORENZO/ENAH

EL 19 de febrero del presente año, el departamento de Etnología de la ENAH recibió una carta del célebre arqueólogo mexicano José Luis Lorenzo. Allí atacaba con crudeza, indigna del nivel cultural de este profesional, a la institución que lo invitaba a colaborar de la manera más amigable y respetuosa. Asimismo, el distinguido profesor, no contento con sus epítetos, buscó que trascendieran el intercambio privado de puntos de vista opuestos, al enviar copia de su carta al director del Insituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), profesor Gastón García Cantú. Dicha actitud forzó una respuesta, igualmente pública, del director de la ENAH, Dr. Gilberto López y Rivas. Ante tal situación, el consejo editorial de *CUICUILCO* juzgó prudente que, ya que el propio arqueólogo Lorenzo deseó darle publicidad a su misiva, publicar tanto su carta como la respuesta del doctor Gilberto López y Rivas. Que sea el lector nacional e internacional quien se forme una opinión acerca de seriedad y juicio crítico en que se mueven tanto el prestigiado arqueólogo como la dirección de la ENAH.

Matehuala, S.L.P. a 18 de febrero de 1982

Maestra Gloria Artís  
Especialidad de Etnología  
Escuela Nacional de Antropología  
e Historia  
PRESENTE

A través de los buenos oficios de nuestro amigo Jesús Nérez he recibido la suya del 28 de enero de este año, y aprovecho que él regresa a México para que la haga llegar esta respuesta.

Se me solicita que imparta el curso de Arqueología y Etnología para los alumnos de 4o. semestre, matutino y vespertino, el que debo dar, en vista del atraso que, por distintas causas, ha tenido.

Siento muchísimo manifestarle que no voy a dar ese curso, ni ningún otro, mientras la llamada Escuela siga en el plan en el que está desde hace años.

Tratando de cumplir con lo estipulado en mis nombramientos, los cuales, por cierto, se han hecho humo, dí clases y me encontré con algo que, moderando la expresión justa, calificaré simplemente de fraude académico. No es posible participar en un organismo que otorga títulos, aunque sean de una licenciatuara de carácter dudoso, mediante materias que imparten estudiantes habilitados de profesores, lo cual es ilegal a todas luces; tampoco me es posible admitir una inscripción de alrededor de 50 alumnos, de los cuales asisten unos 15, para presentar examen final la totalidad, pues de esta manera y con el ukasé de que no se puede reprobado con menos de 5.5., todos los reprobados tienen automáticamente derecho a examen extraordinario, el cual organizan, con el visto bueno de la Dirección, con un alumno ascendido en ese momento a profesor de la materia, quien lógicamente, les da el pasa. Si a esto unimos el que existen profesores de tiempo completo que no llegan ni a pasantes, el panorama es grave. Comprenda que habiendo hecho mi vida de la profesión de arqueólogo, titulado en ese que ahora llaman Escuela, no puedo ser parte en, repito, tamaño fraude.

Siento mucho tener que expresarme así, pero no creo justo más que mantenerme alejado.

Volveré con todo gusto a dar clase, si alguna vez la Escuela vuelve a serlo, entre otras cosas re-estableciendo un rígido examen de admisión, aunque sólo sea para volver a la realidad el mercado profesional, pues el populismo de abrir la Escuela a todos y entregar becas a quien sea, podría ser el origen, entre otros, del problema que plantea el estacionamiento de los automóviles de los estudiantes que, como todos sabemos, provienen de las capas proletarias y campesinas de México.

Espero que entienda lo que ante- cedo, que esta dictado por mi amor y respeto a la profesión.

Prof. José Luis Lorenzo.

c.c.p. Prof. Gastón García Cantú.  
Director General del I.N.A.H.  
c.c.p. Dr. Gilberto López y Rivas.  
Director de la E.N.A.H.

México, D. F., a 23 de febrero de 1982.

PROFR. JOSE LUIS LORENZO  
MATEHUALA, S.L.P.  
SAN LUIS POTOSI, MEXICO

Profesor Lorenzo:

Recibir copia de la carta que usted dirigió a la maestra Gloria Artís con su rechazo a la petición de impartir cursos en esta Escuela, ha sido una desagradable sorpresa que no puede más que motivar indignación.

Resulta extraordinario que un científico social se muestre tan ligero en sus juicios y tan superficial para, sin investigar a fondo una problemática, la califique, la condene y la declare sin remedio.

Es cierto lo que dice en cuanto a los grandes errores que arrastra nuestra Escuela; ya lo hablamos visto antes que usted, muchos de los que aquí estamos y otros más que han profundizado nuestra auto crítica con su crítica fraternal y constructiva pero que, a di-

ferencia suya, descartamos la fácil solución de la "retrada honrosa" y preferimos enfrentarnos a la dura tarea llevar adelante todo un programa de transformaciones académicas y administrativas que recuperan para la Escuela un excelente nivel académico, en el marco del compromiso histórico que tenemos los Antropólogos con la realidad social de nuestro pueblo y del pueblo latinoamericano. Hemos realizado un esfuerzo considerable cuyos resultados empiezan a verse y considero que tal esfuerzo debe ser reconocido y respetado, por no decir apoyado, por todos aquellos que dicen interesarse en la Escuela.

Que exista oportunismo en algunos profesores, que padecemos del grave cáncer nacional del ausentismo en algunos —cada vez menos— de nuestros docentes, que en ocasiones nos equivocamos en nuestros objetivos y en nuestros procedimientos, no le da derecho a nadie para afirmar que nosotros participamos dentro de lo que usted califica como "fraude académico" y poner en duda, así, la integridad moral y el compromiso político que muchos de nosotros hemos asumido con nuestra Escuela.

Habría sido conveniente que antes de formular sus juicios se hubiera tomado el trabajo de enterarse de que existe ya en la Escuela un Consejo Académico paritario que, desde hace varios meses, inició la revisión de los planes de estudio y la reglamentación de Exámenes Profesionales y Extraordinarios, del sistema de inscripción, del régimen académico, de la política de investigación, etc.; que con base en ello se ha adelantado la reestructuración del Departamento de Servicios Escolares, bastante avanzada ya aunque no completa todavía, porque estas transformaciones —igual que todas— sólo resultan del esfuerzo común y cotidiano y no todos, como podrá verlo por usted mismo, se han sumado a la tarea.

A usted le preocupa que la Escuela "vuelva a serlo"; nosotros, aquí, nos proponemos metas en orden a lo que tiene que llegar a ser; a lo mejor usted no comparta nuestros intereses actuales, pero de todas formas sería adecuado, ya que tanto le preocupamos, que estuviera enterado de nuestros esfuerzos editoriales por

construir una revista como *Cuicuilco* de la cual tenemos ya siete números publicados ininterrumpidamente; de los títulos ya publicados por nuestra editorial *Cuicuilco* y de otros más que están por publicarse; de los permanentes ciclos de conferencias que hemos llevado a cabo sobre temas relacionados con el qué hacer de las diversas ramas de la Antropología en los diferentes terrenos y de su actividad como ciencia social de nuestra época, nuestro país y nuestro continente; de los convenios culturales y académicos que hemos firmado con instituciones mexicanas y extranjeras; de la importante labor solidaria que hemos realizado en Nicaragua con investigaciones sobre la problemática étnico-nacional, a través de las cuales nuestros antropólogos han contribuido, modesta pero eficazmente, al rescate histórico de la Revolución Popular Sandinista.

Comparemo su inquietud, Maestro Lorenzo, por el nivel académico de la Escuela y por la capacidad de nuestros maestros para sostenerlo y enriquecerlo y, para su tranquilidad, puedo informarle que disponemos ahora de 46 profesores de tiempo completo y 12 de medio tiempo, de los cuales 11 son Maestros, 6 Doctores y 19 Licenciados en las diversas disciplinas sociales, el resto, 21, son pasantes totales; imparten cursos además, como Profesores hora-semana-mes, 184 Licenciados que son titulares de materia y 59 Pasantes totales y 9 Pasantes administrativos en calidad de adjuntos. Difiero si su criterio que ve en los grados académicos del personal contratado, la unidad de medida del nivel académico de la Escuela; en mi opinión, otras cosas tienen más peso, como por ejemplo, el hecho de que pueda usted constatar que en los diferentes Congresos de Antropólogos que se han realizado en los dos últimos años, los Profesores y estudiantes de la Escuela, con grados y sin ellos, han estado presentes con ponencias que en muchos casos fueron eje de las discusiones; que las tres convocatorias al concurso "Julio de la Fuente" del I.N.I. hayan sido ganadas por los proyectos de tesis presentados por estudiantes egresados de este "fraude"; para usar sus propias palabras; que hayamos recibido solicitudes de diferentes centros de

enseñanza de la Antropología en el país y fuera de él para que nuestros profesores y pasantes impartan clases y dirijan investigaciones; que ya fueron exhibidos los primeros trabajos de los talleres de cine etnográfico, etnomusicología y danza popular que la especialidad de Etnología abrió a la participación de todos los estamentos de la Escuela; que la mayor parte de los estudiantes de Arqueología estén preparando investigación de campo para el próximo período que será en abril y que todos ellos participen en proyectos propios de la especialidad y bajo la dirección de sus maestros; que las especialidades de Antropología Física y Lingüística estén desarrollando ahora proyectos propios de investigación que incluyen el desarrollo mismo de los cursos y trabajo de campo con participación de grupos académicos completos; que estén en funcionamiento el Centro de Documentación Histórica y el Centro de Investigaciones Etnológicas de las especialida-

des de Historia y Etnología respectivamente; que los talleres de Social hayan presentado, exitosamente por lo demás, sus trabajos a los Simposios Nacionales efectuados en relación con sus temas de investigación, algunos de ellos publicados en libros y memorias y reseñados por la prensa. La actividad académica e investigativa de la Escuela ha sido intensa y de calidad a pesar de sus fallas y usted la desconoce tal vez por haber estado ausente de ella.

Antes de terminar, quisiera aclararle que muchas veces no son los estudiantes los responsables de no tener cursos con los mejores y más adecuados maestros. Un grupo de Etnología, por ejemplo, le solicitó a usted que le dictara el curso de *Arqueología y Etnología* cuando prepararon su planta de maestros para segundo semestre y como usted no pudo, prefirió aplazar el curso a buscar otro maestro; repitió su solicitud para el tercer semestre, pero tampoco

usted pudo, repitió ahora para el cuarto pero usted se niega en una actitud que a los únicos que defrauda es a aquellos que han creído en usted y en sus cualidades como maestro; ese grupo, igual que otros en similares situaciones, tendrán que recibir el curso con un maestro que probablemente, como ha ocurrido con frecuencia, se entregue a la docencia con entusiasmo y sin condiciones y venga a engrasar las filas de los optimistas irreductibles empeñados en hacer de la E.N.A.H. el logro más acabado en cuanto a escuelas de Antropología se refiere.

Siento mucho que usted haya iniciado esta polémica y que no lo haya hecho de una manera fraternal, dado que al enviar una copia de su carta al Director General del I.N.A.H., su finalidad difícilmente puede entenderse como apoyo a la rectificación de posibles errores, sino que más bien parece el intento de sostener una posición que solamente puede calificarse de

resentada y revanchista, contra una Escuela que le solicitaba tenerlo de nuevo entre sus profesores. Es una lástima haber recibido de usted una carta que no expresa más que su pesimismo y su falta de confianza en un futuro que indudablemente será mejor que nuestro presente.

A T E N T A M E N T E

EL DIRECTOR DE LA E. N. A. H.

DR. GILBERTO LOPEZ Y RIVAS

ccp.- Prof. Gastón García Cantú,  
Director General del I.N.A.H.,  
para su conocimiento.  
ccp.- Consejo Técnico  
ccp.- Consejo Académico  
ccp.- la Especialidad de Etnología.  
ccp.- para cada una de las  
Coordinaciones de las  
diferentes especialidades  
de la E.N.A.H.

## CARTAS A LA REDACCION

Chicontepec, Ver., 28 de enero de 1982.

Señores Directores de la Revista  
Cuicuilco de la E.N.A.H.

Les mandamos saludos desde donde  
estamos trabajando.

Y queríamos hacer unos comentarios  
sobre el artículo de Lomas del Dorado que  
escribieron de forma conjunta Severiano  
López y Jesús Vargas.

En dicho artículo que apareció en el No.  
6 de su revista, omitieron datos en los  
que se aclara quien es el compañero Seve-  
riano, que está laborando para la  
D.G.C.P.-S.E.P. y que su capacitación  
fue apoyada con una beca y recursos ma-  
teriales del I.N.I., igual que los otros 34  
compañeros de su generación.

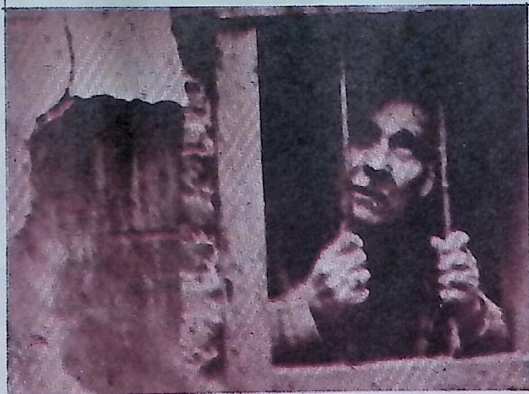
En este segundo artículo que les en-  
viamos, al igual que en el primero,  
ocurrieron algunos accidentes que esto-  
mos seguros se encontrarán fuera de su  
alcance, por lo cual no pudimos evitar los  
errores y omisiones.

Queremos finalmente, sugerirles que  
publiquen la introducción al artículo de  
"Actividades complementarias, caza,  
pescas, recolección en Lomas del Dorado  
lth, Ver.": donde aclaramos lo relativo al  
trabajo que presentamos.

Atto. Jesús Vargas.  
Coordinador Regional.

Severiano López Cortés

Técnico Bilingüe en Cultura Indígena. Becario  
del I.N.I. de octubre de 1978 a junio de  
1979 en el Curso de Capacitación de Técni-



México D.F., 9 de febrero de 1982

Arturo Arias  
Coordinador de la Revista Cuicuilco

Por la presente quiero hacerle llegar a Ud.  
la corrección de algunos errores que se han  
deslizado en el artículo "Arqueología y et-  
nohistoria" del que es autor Bruce G. Trig-  
ger que apareció en número 2 de esa revista.

En la página 9, donde se hace la presenta-  
ción de los colaboradores del número, dice  
que Bruce G. Trigger es de nacionalidad  
norteamericana, cuando debería decir que  
es canadiense. Más abajo debe decir "Cayu-  
ga County Historical Society".

En la página 12, línea 39 de la primera co-  
lumna debe decir: "Pero la situación de los

cos Bilingües dependiente de la Dirección  
General de Culturas Populares en Ahuate-  
no, Chicontepec, dirigido por los Antropó-  
logos Ma. del Refugio Cabrera y Jesús Var-  
gas. Actualmente realiza trabajos de investi-  
gación bajo la dirección de Jesús Vargas en  
el Proyecto de Etnolingüística de la misma  
Dirección. Originario de Lomas de Dorado,  
Ixmiquatán de Madero, junto con su trabajo  
de investigador, cursa el 2o. año de Secun-  
daria Abierta.

Lamentablemente, este fragmento de la  
introducción a dicho artículo se traspasa-  
ló, restándole crédito al compañero Seve-  
riano López Cortés. Mil excusas. *La re-  
dacción.*

norteamericanos de ascendencia inua es  
otra, alienados como están del compromiso  
histórico y social que implica la indagación  
del pasado." En el último párrafo de la se-  
gunda columna de la misma página debe  
decir: "Detrás de las diferencias asoma el in-  
terrogante de si la arqueología, y también la  
etnohistoria, son esencialmente disciplinas  
históricas, a la vez que científicas, que tra-  
tan de explicar el desarrollo de la humani-  
dad, o, si, por el contrario, forman parte de  
la antropología que —según los  
neopositivistas— deriva su pretendido rigor  
"científico" del hecho de considerársela una  
disciplina generalizadora que establece le-  
yes generales de validez universal referidas a  
la conducta humana."

En la página 13, columna segunda, línea  
32, debe decir: "La distribución entre histo-  
ria y antropología es equivalente a la distin-  
ción entre "nosotros" y "todos los otros";

En la página 17, cuarta columna, línea 20,  
debe decir: "En cierto grado, esta tendencia  
ha limitado a la antropología social al ignorar  
los marcos temporales, tratando sus datos  
como si pertenecieran a un "presente et-  
nográfico" atemporal (Sterud 1976:85)."

En la misma página 17, la última frase de-  
be decir: "Este enfoque puede llevar a los  
prehistoriadores a formularse nuevas pre-  
guntas y ver significados hasta ahora inos-  
pechados. La participación activa de prehis-  
toriadores y etnohistoriadores dentro del  
marco más amplio de la historia indígena,  
sin duda, contribuirá a eliminar la dicotomía  
acuñada por el hombre blanco que define la  
historia como el estudio de sí mismo, y la  
antropología como el estudio de los otros  
pueblos."

Sin otro particular, saludo a Ud muy aten-  
tamente

José Antonio Pérez